

## El Caudillo dió ayer por terminada su breve y triunfal visita a Galicia

### Lugo, lo mismo que antes Ferrol y La Coruña, vivió el domingo una jornada memorable

### Franco, aclamadísimo por una multitud pletórica de entusiasmo y fervor patriótico

### Después de asistir a un Te Deum, a una recepción y a un almuerzo, el Generalísimo reanudó su viaje a Burgos

Ayer domingo, S. E. el Jefe del Estado, su esposa y su hija Carmencita oyeron misa en la capilla del Pazo de Meirás.

A las diez de la mañana llegaron al Pazo los generales señores Gil Yuste y Delgado Serrano, el Gobernador civil de la provincia señor Muñoz de Aguilár, el alcalde accidental de La Coruña señor Pérez Arda, el presidente de la Diputación señor Barcia Goyanes, el concejal coruñés señor Molina Brandao y otras distinguidas personalidades, con objeto de despedir a S. E. Poco después de las diez y media, S. E. emprendió el viaje de regreso a Burgos, acompañándole en el coche hasta el límite de la provincia el Gobernador civil señor Muñoz Aguilár.

En otro coche iban la esposa del Generalísimo, su hija Carmencita y su hermana política doña Irene Polo de Guezal, siguiendo a continuación el resto del séquito oficial. En todos los pueblos del trayecto el entusiasmo fué enorme y los vivas y aclamaciones al Caudillo no cesaron un solo momento.

El Generalísimo correspondía sonriente a estas pruebas de cariño que se tributaron en todos los pueblos del trayecto. En el límite de la provincia esperaban a S. E. el Gobernador de Lugo y otras autoridades de aquella capital. El Gobernador de La Coruña regresó satisfecho de la brillantez del recibimiento que en todos los pueblos tuvo S. E. prueba del verdadero afecto que se profesa en Galicia al Jefe del Estado.

### En Lugo

Lugo, 25.—La ciudad presentaba desde las primeras horas de la mañana el aspecto de las más grandes solemnidades, siendo constante la llegada de forasteros, no solamente de los pueblos de la provincia, sino de fuera de ella y hasta de la región.

Los Cantones y calles afluentes a la Catedral estaban alfombrados con flores y laureles. Al límite de la provincia fueron a esperar a Su Excelencia, el gobernador civil, el jefe de la Comandancia de la Guardia civil, el ingeniero jefe de Obras públicas y otras personalidades y representaciones.

A las once y cuarenta de la mañana, entró el coche que conducía a Su Excelencia en la provincia, y seguidamente fué cumplimentado el Generalísimo por las autoridades lucenses, pasando el gobernador civil al coche que ocupaba el Caudillo. Seguía a este coche otro ocupado por la esposa del Generalísimo, su hija Carmencita y su hermana política doña Isabel Polo de Guezal.

En todos los pueblos del trayecto se agolpaba el vecindario en masa, que aclamó con entusiasmo al Jefe del Estado. Los

gritos de Franco, Franco, Franco, atronaban el espacio. A las doce y veinte entró el Caudillo en la ciudad. En la Puerta de San Fernando le esperaban el Ayuntamiento y la Diputación provincial, en coreografía.

## Galicia, reivindicada por el Caudillo

Imposible, dentro de los reducidos límites de este artículo, hacer una síntesis de la visita del Caudillo a La Coruña, y menos, de sus palabras, todas ellas tan sustanciosas y de tanta enseñanza, que no puede caber un comentario en las estrecheces de estas líneas. Pero la más elemental adhesión al Caudillo de España, nos fuerzan a glosar algo de lo que aquí ha visto y presenciado.

Estamos seguros de que los labradores del término de La Coruña hubieran sacrificado el agua que sedientemente absorbían nuestros cultivos, por ofrecer al Generalísimo un día de sol, luz y color, y con él, las galanuras y vistosidades de una ciudad vestida de sus más preciados y artísticos adornos, como homenaje delicado al vencedor de esta guerra que acaba de terminar tan victoriosamente en España.

Las gentes campesinas se decían muy ufanas en la lengua vernácula *«había de vir e veus»*. Nosotros añadimos: y habló, como hace mucho tiempo no se había oído hablar en Galicia, de sus hombres, de sus riquezas, de su generosidad, de su heroísmo singular. «A Galicia le corresponde un puesto de honor, porque fué la región que ha dado más hombres... Todos los que pudo. No dió más, porque no los tenía, pero dió tantos, y tan aguerridos, tan sufridos y tan modestos—verdaderos «erros humanos», como ha dicho el Caudillo—que ellos solos fueron capaces de sostener, desde los primeros momentos a la hora moscovita, mejor equipada y más numerosa, que la que primeramente pudimos oponerle.

Desde el Proto Mártir, en la figura señera de Calvo Sotelo, en los albores de la revolución y la contienda, hasta el glorioso aviador García Pardo, en el mismo día que el parte oficial nos ensanchaba el corazón con aquellas grandiosas palabras: la guerra ha terminado. Desde el soldado bisoño, modesto y humilde, desde los falangistas, requetés y marineros voluntarios en la guerra de redención, hasta los generales, jefes y oficiales, que con sus gestos gloriosos dieron carácter de epopeya a la nueva conquista. Desde Oviedo hasta Teruel. En todos los frentes y en todos los Cuerpos de Ejército. ¿Para qué citar individualidades exelcias, si están en la memoria de todos?

Y no contenta con esto nuestra región, dió los tesoros de sus tierras y de sus mares a manos llenas, con esa prodigalidad característica, con esa exhuberancia de que aun está dando pruebas en el paso alegre de la paz. Y por encima de todo y de todos, Galicia dió a la guerra el Caudillo, el Generalísimo, que sino existiese suficientemente acreditado, incluso en los medios internacionales, destacó como el primer general de Europa.

Eso fué y eso es Galicia. La región más española, más patriótica, porque nadie como el gallego representa a España en las naciones americanas y en casi todos los países del mundo, sin que un separatismo fingido en unos cuantos audaces, fuese capaz de velar el ansia de patria, los amores de unidad hispánica que los gallegos van derramando a raudales por las cinco partes del mundo. Por eso Galicia necesitaba este homenaje, que en ningún labio tuvo expresión más elocuente y sincera, que en los del propio Caudillo y precisamente en nuestra ciudad.

Ya puede mostrarse ufana Galicia. Se la ha reivindicado ante el mundo entero. Ella tan humilde, tan resignada, tan callada y tan sufrida, ha recibido el espaldarazo del Caudillo en el momento de la paz. Cuando se habla con el corazón, cuando los cañones han enmudecido, y la rama de olivo sirve de guirnalda gloriosa en los arcos triunfales por donde ha pasado el Caudillo.

Estamos satisfechos y orgullosos. Ha pasado el Caudillo y nos ha llenado de ofrendas y de justicia. Nuestro reconocimiento y gratitud corren parejas con la alegría desbordante de la visita del Jefe del Estado. Por Dios y por España, ¡Viva Franco! ¡Viva España!

El alcalde le dió la bienvenida en nombre de la ciudad, y pasó a ocupar un puesto al lado del Caudillo en el coche abierto en que hizo su entrada en la población. Al mismo tiempo se ofrecieron artísticos ramos de flores

a la esposa y hermana política del Caudillo, y una bombonera a Carmencita Franco, que le fué entregada en nombre del Ayuntamiento por su prima, la hija del gobernador militar de la plaza. Entre las aclamaciones de la enorme multitud que se había estacionado a lo largo de las calles para presenciar la entrada del Caudillo, la comitiva se dirigió a la Catedral, ante la cual formaba una compañía de Infantería que le rindió honores.

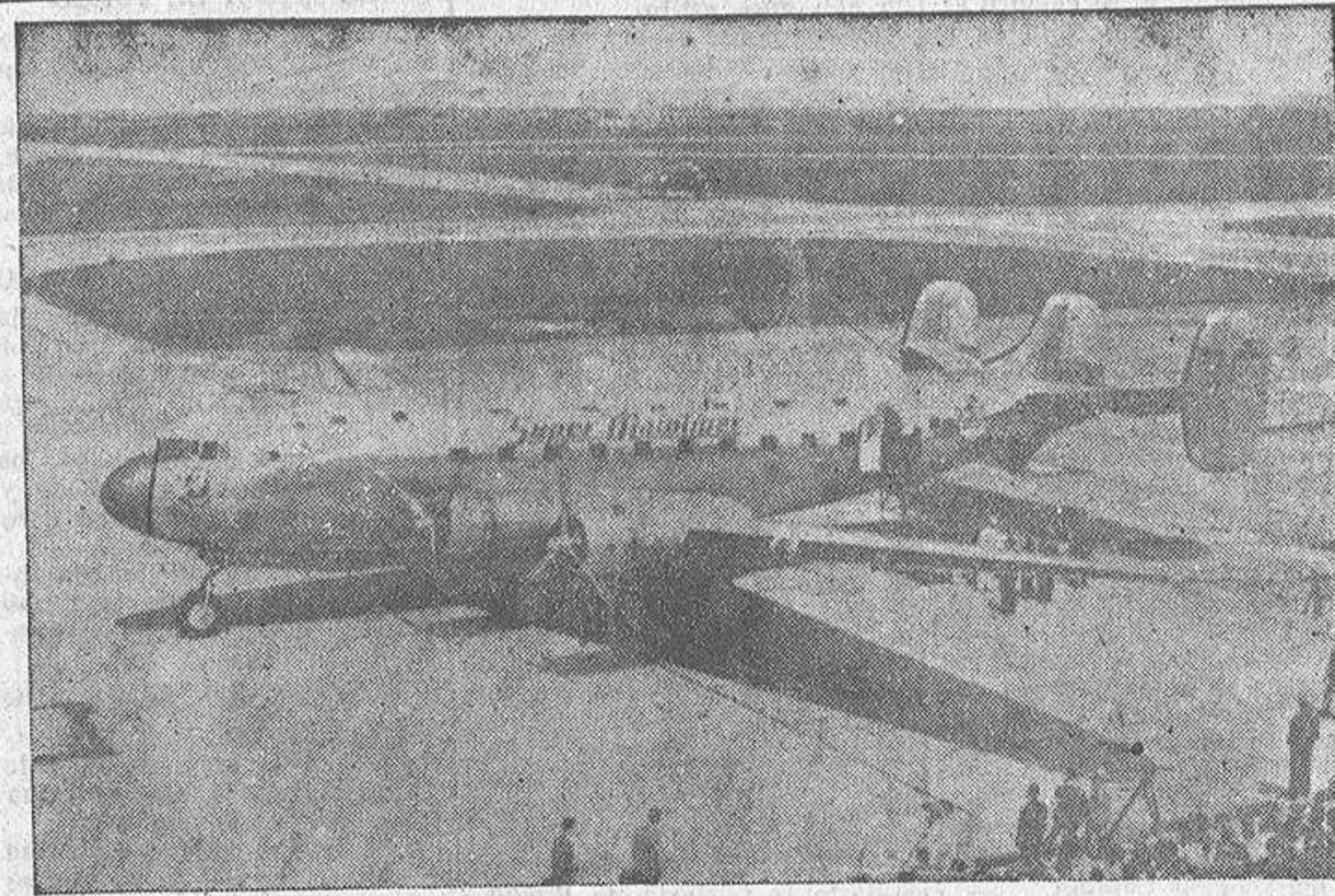
Su Excelencia, después de revistar las tropas, penetró en el templo, siendo recibido por el prelado de la diócesis, el Abad mitrado de Samos y el Caudillo. El Jefe del Estado entró en el templo bajo palio y se dirigió ante el altar de la Exposición continua, orando brevemente. Seguidamente se cantó un solemne Te Deum, oficiando de pontifical el prelado. Su Excelencia tenía un recinatorio en el presbiterio, al lado del Evangelio, y al mismo lado tenían lugar destacado la esposa y la hija del Generalísimo, a quienes acompañaban varias distinguidas damas lucenses. Después del Te Deum, el prelado dió la bendición, con el Santísimo. Acto seguido, Su Excelencia se trasladó a la capilla de la Virgen de los Ojos Grandes, Patrona de Lugo, y ante la imagen oró fervorosamente.

**DESFILE Y RECEPCIÓN**  
Terminados los actos religiosos, Su Excelencia se trasladó a pie al Ayuntamiento, en medio del entusiasmo enorme de la multitud, que no cesaba de aclamarle y vitorearle con verdadero delirio. Los gritos de Franco, Franco, Franco, no tenían fin.

En los balcones, las señoras agitaban los pañuelos dando una nota de colorido. También se veía agitar numerosas boinas rojas.

Los balcones, postes y árboles eran verdaderos racimos humanos, contribuyendo a la

(Continúa en la página dos)



El mayor avión del mundo, al cual los americanos llaman el "hotel fluctuante", acaba de realizar pruebas por las que se demostró que podía transportar, además de los equipajes, cuarenta y dos personas. Como nota curiosa diremos que este avión tiene una cabina especial para niños. Posee cuatro motores y pesa cerca de 30 toneladas.

## Teneis una historia tan gloriosa que merece ser grabada en vuestras murallas

### ¡Que se rompa la modestia de los gallegos para que vuestro ejemplo sirva de lección a vuestros hijos!

## DISCURSO DEL CAUDILLO A LOS LUCENSES

Lugo, 2. — Desde el balcón principal del Ayuntamiento, el Caudillo pronunció el siguiente discurso:

«Pueblo de Lugo: Este acto solemne en el que desfilan por las calles y plazas las fuerzas militares a los acordes marciales de su banda, es la Historia de Lugo, es la Historia de Galicia. Vosotros tenéis un puesto importante en la Historia de España, que no por olvidada en este siglo terrible que hemos pasado es menos importante el puesto que en ella ocupa el antiguo Reino de Galicia, en especial Lugo, que fué su cabeza y su avanzada. (Gran ovación.) Por eso, en estos momentos del resurgimiento de España en que se han salvado del naufragio del siglo XIX nuestros valores tradicionales, la fe y el espíritu guerrero de nuestro pueblo, hemos de volver la cara a Lugo, piedra básica de la Historia de Galicia, no sólo en el orden material sino también en el orden religioso. (Atrondadores aplausos.)

Los cuarteles de vuestro escudo no son una cosa caprichosa: son un pedazo de la Historia de la Iglesia. Aquí, sobre estas vetustas piedras y dentro de estos mismos muros, se celebró el concilio que, batiendo la herejía priscilianista, restableció la fe y declaró solemnemente la transubstanciación de la carne y la sangre en el Santísimo Sacramento. (Ovación imponente y gritos de ¡Franco, Franco, Franco!)

(Una voz: Ante El oramos por tí, Franco.) Desde entonces tenéis el privilegio de que vuestra Iglesia Catedral sea el único lugar del mundo donde se expone día y noche. (Nuevos y ensordecedores aplausos.)

Lo mismo que hoy llevamos nuestras banderas victoriosas a depositarlas tras los muros de las catedrales haciendo ofrenda de nuestras sagradas enseñanzas a la Madre de Dios, lo mismo en este Lugo vetusto, romano y católico marchaban las huérfanas de Alfonso el Casto al regreso de los frentes a depositar sus banderas ante la Virgen secular de los Ojos Grandes. (Delirantes aclamaciones.) Entonces como hoy salían los guerreros de vuestras villas, cruzaban las montañas y luchaban por sus ideas,

quedando sólo los ancianos, mujeres y niños, que eran los guerreros de ayer como los niños de hoy serán los guerreros de mañana.

Por eso nuestra Falange no es una cosa caprichosa; ha nacido con la tradición y de Lugo salieron los primeros catorce cruzados, porque fueron catorce caballeros los que de aquí partieron para guardar el paso y acompañar a los que llegaban a visitar al Apóstol.

Hoy revive la tradición, revive esta unidad de los hombres, de las mujeres y de los niños que en este solar, en estas plazas, tras esos muros trabajaron por liberarse de la presión antiespañola. Y esta es la España de hoy representada por vuestros hombres, guapos guerreros de manos duras y callosas que abandonaron sus lugares en los que trabajaban la tierra, para lanzarse a la reconquista de España. (Ovación y aclamaciones al salvador de la Patria.)

Yo quisiera que vuestras murallas no permanecieran mudas. Teneis una Historia tan brillante, tan gloriosa, que merece ser grabada en vuestras murallas, que se pongan allí vuestras estelas. ¡Que se rompa la modestia de los gallegos para que vuestro ejemplo sirva de lección a vuestros hijos!

(La multitud entusiasmada lanza gritos patrióticos y vitorea al Caudillo.) ¡Que sepa España que en la Covadonga española el sesenta por ciento de los soldados eran hijos de Galicia! Que se sepa también que lo mismo que entonces, salieron en nuestro tiempo de aquí los hombres que liberaron a nuestras mujeres, a nuestras esposas, a nuestros niños y a nuestros ancianos de la barbarie asiática, como antes habían salido los que acabaron con el infamante tributo de las cien doncellas, iniciando aquí la verdadera reconquista que concluye llevando vuestras banderas a través de España hasta clavarlas en Granada. (Estruendosos aplausos.)

Esta es la España Una, Grande y Libre que vamos a reconquistar sobre estas piedras, sobre vuestra Historia, con la juventud, con la infancia. Así tendremos la España Una, Grande y Libre que todos soñamos. ¡Arriba España!

(Las aclamaciones, los vítores y los aplausos se prolongaron durante muchos minutos.)

## Copa del Generalísimo

Sevilla, 6  
Racing, 2

Amplia información en segunda plana



INQUIETUDES DEL EXTREMO ORIENTE

El esfuerzo gigante del pueblo japonés

La población aumentó en una proporción de cerca del millón de habitantes por año

Pasan de 900 los habitantes por kilómetro cuadrado de tierra cultivable

Un consumero se cae de un omnibus

Y resulta con heridas en la cabeza y diversas partes del cuerpo

Corrió ayer en la Avenida de García Prieto un accidente desgraciado del que fué víctima un consumero...

Antolin Franco González, que así se llama la víctima, de 54 años de edad, se subió a un omnibus denominado "El Rada de Betanzos"...

Y en un movimiento del vehículo, tuvo la desgracia de caerse a tierra.

En la caída se causó diversas heridas en la cabeza, en las manos y en diferentes partes del cuerpo...

Estaban allí de guardia el médico don Urbano Losada y el practicante don Rafael Alonso, quienes procedieron a curar al herido...

Este quedó ocupando una cama en el Hospital, hasta dos horas después que a instancias del herido fué éste trasladado a su domicilio...

Sucesos

En la Casa de Socorro recibieron ayer asistencia las personas siguientes:

José Seoane Bragua, domiciliado en la Grela, 76, de una fuerte contusión en la región escapular izquierda y hematoma en la región parietal derecha.

Angel Rouco Rodríguez, de la calle de Orillamar, 32, de una pequeña herida contusa en el dedo pulgar de la mano derecha.

SALON DE TE CONFITERIA PELLETIER

Carmen Veira García, de la calle de la Torre, 152, de una herida incisa en la planta del pie izquierdo.

Raimundo Paz Rey, de la calle de San Luis, letra S, de una herida incisa en el párpado interior del ojo izquierdo.

José Nuriro, de la calle de la Galería, 21, a quien hubo de extraérsele un cuerpo extraño del ojo izquierdo.

Amparo González, del Recordo del Hospital, de quemaduras de primero y segundo grado en la mano izquierda.

Marina Fachado, de Labañou, de una herida que se ocasionó al clavársela una astilla en el dedo medio de la mano izquierda

José Vigo Rey, de la calle de

Las mejores ensaimadas CONFITERIA PELLETIER

la Torre, 150, de una herida contusa de cuatro centímetros de extensión en la pierna izquierda.

Celestino Varela Vázquez, de la calle de Tabernas, 19, de la luxación de la articulación del codo izquierdo.

Enrique Amor, de la calle de la Torre, 11, de erosiones en la rodilla izquierda.

Y José Roca Carneiro, de la Travesía de Santa Catalina, a quien le fué extraído un cuerpo extraño que se le había introducido en el ojo izquierdo.

Como observará el lector, la mayoría de estos heridos lo fueron del lado izquierdo. Y todos ellos recibieron las lesiones en accidentes fortuitos.

Corría el año 1815. Sobre los campos de Europa se liquidaban los restos de las ambiciones imperiales de Napoleón Bona parte. Dos tendencias políticas se disputaban la supremacía europea, y el Mundo vivía distanciado, sin inquietarse por los problemas de uno y otro continente.

En un rincón del extremo Oriente, una cadena de islas que se iniciaba al Norte de Formosa y llegaba hasta cerca de la isla de Sachalin formaban el Imperio del Sol Naciente.

En su círculo reducido aquella nación de 25 millones escasos de habitantes vivía su vida tranquila y feliz. En todas las primavera florecían los cereales japoneses y los dictados de la vieja tradición se cumplían con el fervor de rito.

Guerras, catástrofes, trastornos, no impiden el avance progresivo de la masa de población japonesa. En 1910, el Imperio del Sol Naciente, es un país superpoblado.

En la Historia de país alguno es posible registrar un aumento de población semejante a éste. Cerca de un millón de habitantes ha logrado el Japon cada año, y se ha situado en el plan de primera potencia asiática, dominando la inmensa cadena de islas que comenzando en las Islas Curiés, termina en la misma Isla de Formosa.

Desde Europa sólo se comprende al Japon como un pueblo de creaciones industriales implantador de una política de

tirana unas cuantas familias a las que capitanea el mariscal Chang Hay Chek con el pretexto de persistir en la esclavitud que desde siglos impusieron al pueblo chino, condenado al hambre y la miseria por los que se creen señores al imperativo del pasado.

Desde la Isla de Sachalin hasta Formosa, el Japon es una barra firme que mira valientemente hacia el Pacifico. Allí están sus inquietudes. Por las costas de China, tierra adentro, están las realidades para un futuro de gloria y grandeza del Imperio del Sol Naciente.

La temida frase de "el peligro amarillo" pierde en los últimos años el carácter que antes se le daba. Los países de Europa y América que durante años y años han explotado a China, cambian el méziz de la expresión para querer presentar como un peligro gravísimo a la necesaria expansión del pueblo japonés.

Y así terminó el primer tiempo, después de haber estado bastante bien el guardameta del Albatros, que paró, mejor dicho, bloqueó, bastantes balones con vista y agilidad.

Y terminó el partido con empate a dos tantos, con la rabeleta natural del Gaitera, que hasta ayer se consideraba campeón, pero con este resultado ya pierde las esperanzas de serlo.

Terminando el encuentro hubo que lamentar una patada que Ricardo le dió a Guadix cuando estaba en el suelo este jugador.

Langosta dos salsas, centollas, merluza, lenguados, calamares, bistecs a lo Fornos, chuletas, lomo, cordero, pollos, pichones, etcétera. — Postres variados.

Los 675.000 kilómetros cuadrados que tenía el Japon en 1934 no daban de sí materia suficiente para sus millones de habitantes, si tenemos en cuenta el que solamente un 17 por ciento era tierra apta para el cultivo y capez de dar el debido rendimiento agrícola.

La puntuación es como sigue:

Terminado este partido aún quedamos otro. (El que diga que en la Coruña no hay aficionado, no está en lo cierto.)

El proximo domingo se jugará la duodécima jornada con los siguientes partidos:

Y así terminó el primer tiempo, después de haber estado bastante bien el guardameta del Albatros, que paró, mejor dicho, bloqueó, bastantes balones con vista y agilidad.

La fiesta del Sporting Club

Celebróse ayer tarde en el Parque del Sporting Club del Camino Nuevo, una agradable fiesta organizada por la aristocrática sociedad en honor de los marinos de nuestra escuadra.

Entre la alegría de las bellas muchachas de la buena sociedad coruñesa pasaron los marinos, jefes y oficiales de los buques surtos en el puerto, unas horas agradabilísimas.

El tiempo encantador contribuyó a dar realce a la fiesta. Empezó ésta a las ocho de la tarde y terminó a las diez de la noche, sintiendo los marinos y las escantadoras coruñesas que se dieran fin tan pronto a este homenaje sencillo del Sporting y merecido por los marinos españoles.

Autocar a Madrid

Salida el próximo jueves, día 29. Regreso el día 3. Admite viajeros. Precios: Bilete de ida, 85 pesetas. Ida y vuelta 140. Para informes y billetes, Librería Marifías, Real, 68. Teléfono 1721.

BANCO PASTOR

CASA FUNDADA EN 1776

AGUAS DE CABREIROÁ

Temporada oficial de 1.º de Julio a 30 de Septiembre



El elefante marino del Jardín Zoológico de Vicennes-París, ingiere una vez por mes unos diez kilos de "peixe" fresco...

El Generalísimo regresa a Burgos

(Viene de la página primera)

grandiosidad del recibimiento la esplendidez del día.

Ante el Ayuntamiento, Su Excelencia revistó nuevamente a la compañía que le rindió honores, y entre las ovaciones del gentío, entró en el Ayuntamiento, donde se celebró una recepción oficial.

Terminada la recepción, el Caudillo se asomó al balcón principal del Ayuntamiento y en este momento el entusiasmo se desbordó, siendo los vivas y aclamaciones verdaderamente ensordecedores.

Ante el entusiasmo de la multitud, el Generalísimo pronunció el discurso que publicamos en esta misma plana.

Las últimas palabras del Jefe del Estado fueron acogidas con una ovación verdaderamente apoteósica, que duró largo rato.

Después de corresponder a las aclamaciones de la multitud, saludando brazo en alto, el Caudillo pasó al salón de actos, donde se celebró el almuerzo ofrecido por el Ayuntamiento.

Almuerzo en el Ayuntamiento

A las tres y media de la tarde se celebró en el Ayuntamiento el banquete en honor de Caudillo, Alcalde honorario de la ciudad.

A la derecha del Generalísimo se sentaron la esposa del gobernador militar de la provincia, el gobernador civil, donña Isabel Polo, el presidente de la Audiencia, el delegado de Hacienda, el coronel de la Guardia civil y el gobernador militar de Orense.

A la izquierda, la esposa del gobernador civil, el gobernador militar, Camencioa Franco, el general Tella, el presidente de la Diputación, el teniente coronel segundo jefe nacional de Seguridad y un concejal del Ayuntamiento lucense.

Las cabeceras de la mesa las ocupaban otro concejal y el secretario del Ayuntamiento de la Ciudad del Sacramento.

Aménizó el almuerzo la banda de música del Regimiento de Zaragoza.

Hacia Burgos

A las tres y veinte de la tarde, entre frenéticas aclamaciones de la multitud, que no abandonó los puestos que había conseguido, Su Excelencia reanudó el viaje con dirección a Burgos. Acompañaron al Generalísimo hasta el límite de la provincia las autoridades locales y provinciales.

Se espera el vapor "Cabo Villano", con mercancías para esta capital.

Notas municipales

En la Sección Central del Ayuntamiento deben presentarse para asuntos que les interesan, los familiares de los caídos fallecidos Felipe López Alonso y Nicolás Llamas Rodríguez.

También deben presentarse los familiares del soldado igualmente fallecido, Cayetano Vázquez Cedeira.

Restaurant «Lhardy»

Especialidad: Mariscos, paeca valenciana y perdices a la cadadora.

LA SENORITA MATILDE PAREDES BRAVO

Falleció ayer, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad...

